

Fundamentos del Departamento

Uno de los aspectos más señalados de la crisis adolescente, se vincula con asumir un cuerpo que, siendo el mismo, ha sufrido cambios evidentes. Un cuerpo con el que es preciso reencontrarse.

La adolescencia se caracteriza por los cambios corporales y personales significativos, en los cuales emergen nuevas características, capacidades y expectativas, que se pueden desarrollar y poner a prueba a través de los juegos y deportes, la gimnasia y la vida en la naturaleza. Estas actividades posibilitan y exigen la asunción de responsabilidades y compromisos en el marco de estructuras normativas y constituyen un campo de interés en tanto les permiten poner a prueba sus potencialidades, habilidades y deseos.

La práctica de juegos y deportes, en tanto actividades grupales y regladas, ofrece espacios de articulación entre lo individual y lo social que no solo permiten afirmar el propio valor, probarse, desafiarse, desarrollar la capacidad de experimentación e invención, la curiosidad e imaginación, sino también ensayar roles.

Decidir, responsabilizarse, cooperar. Mejorar la aptitud física, factor importantísimo si tenemos en cuenta que nos encontramos en plena etapa de crecimiento, marcado por un incremento de peso, talla, masa muscular y maduración sexual, enmarcado por los estudios de Tanner.

Adecuadamente conducidas, estas prácticas permiten conocer los recaudos y cuidados vinculados con el mejoramiento de la salud, distinguir los modos institucionalizados y no institucionalizados de práctica deportiva y los compromisos corporales, motrices, emocionales y sociales diferentes que implican, tratar conflictos que surgen de la dinámica y tarea de grupos, favoreciendo el desarrollo de habilidades para el trabajo en equipo los problemas y perjuicios vinculados con el uso de estimulantes y drogas.

Se trabaja dentro del departamento como un equipo que suma cada actuación individual y profesional, coordinando esfuerzos en pos de adecuar a las exigencias actuales los saberes a impartir, elevando y manteniendo actualizados a profesores y alumnos.

La reorganización del dominio corporal y motriz que implica la adolescencia requiere de actividades corporales y motrices orientadas hacia el reconocimiento y el mejoramiento del cuerpo, la postura y el movimiento. Así como también, favorecer el desarrollo de las posibilidades expresivas y comunicativas del cuerpo y del movimiento, la comprensión de su importancia para el desenvolvimiento personal y social, así como el acceso a lecturas críticas de los mensajes referidos a los ideales corporales que permitan reformular los significados socialmente atribuidos al cuerpo y proporcionen instrumentos para gestar sus propios valores estéticos.

El objetivo, es el logro de una práctica autónoma de las actividades corporales y motrices sistemáticas vinculadas con la salud y la calidad de vida y con los deseos y posibilidades de cada uno.